

No hay ninguna autoridad que pueda sentar cátedra sobre Milani y su escuela de Barbiana. Afortunadamente en los 42 años que nos separan ya de su vida nadie se ha erigido en su heredero ni ha surgido ninguna institución tras sus huellas. Lo oficial debe ser, por ahora lo más serio.

Estamos acostumbrados a que cada pionero en Pedagogía tenga sus secuaces y sea inmediatamente seguido de algún movimiento o institución –laica o religiosa– que consolide su obra. Así sucede con Freinet, Calasanz y tantos otros. Hasta ahora no ha sucedido con Milani, a pesar de que hay en Italia –como aquí en España– muchos *grupos*, asociaciones y hasta fundaciones con algún respaldo económico que se miran en sus escritos y en sus recuerdos. Más de una en Italia la forman sus alumnos directos, de Calenzano y de Vicchio Mugello, pero ni aun así. La más reciente (2004), *Fondazione don Lorenzo Milani*, controla la casa parroquial de Barbiana, hasta ahora accesible de manera amistosa ya que se evitaba positivamente transformarla en un museo. Está presidida por Michele Gesualdi, hermano de *Francuccio*, ambos crecidos en aquella familia de Milani y Eda, su ama de llaves. Michele está en celosa posesión de muchos papeles todavía inéditos de su maestro que ven la luz poco a poco, lo que irrita a los investigadores. Pero, aunque no falten las discusiones, nadie puede erigirse en intérprete oficial, lo que a Milani no le disgustaría en absoluto. Cientos de escuelas llevan su nombre, pero ahí están sus escritos para beber de ellos; muchos grupos –también en Latinoamérica– lo hacen, como también esta revista.

En todo caso la reciente publicación en italiano del libro del director de *Educar(NOS)* ha sido fruto del interés de algunos profesores universitarios de Bolonia y de Bérgamo de la facultad de Ciencias de la Formación (como allí se llama ahora a la Pedagogía). Esto ha provocado –junto a los mil congresos y jornadas de estudio que no han cesado– aportaciones importantes de las que aquí recogemos tres incorporadas al libro.



PRESENTACIONES EN ITALIA DE ESTE LIBRO

La Editorial Servitium tiene su sede en un viejo monasterio del s. XI conocido como Priorato de San Egidio y está en el pueblo natal de **Juan XXIII**, Sotto il Monte en la provincia de Bérgamo, a 40 Kms. de Milán. En ella ha vivido muchos años el sacerdote, poeta y orador, p. **David M. Tuoldo**, muy





conocido en Italia, de la Orden de los Siervos de María, los servitas, y de ahí el nombre de su editorial.

El gerente, **Fabio Amigoni**, ha buscado la colaboración de diferentes estudiosos de la obra de Milani para organizar seis presentaciones del libro en el Norte de Italia del 5 al 14 de febrero de 2009 con la presencia en todas ellas de su autor.

La primera, el día 5, en Torre de Roveri (Bérgamo) en una asociación para la acogida y educación de niños con dificultades, AEPER. Intervinieron **Rocco Artifoni**, escritor periodista, y el prof. **Fulvio C. Manara**.

Los dos días siguientes en la Universidad de Bérgamo, Facultad de Ciencias de la Formación: una sesión, bajo el título *Lorenzo Milani: la investigación entre historia y actualidad*, en la Fundación Serughetti. Intervino el prof. **Johann Drumb**l de la universidad de Bolzano (provincia autónoma italo-alemana) y el prof. **Paolo Peticari**, más la ausencia por enfermedad de **Alberto Melloni**, director de la Fundación para las Ciencias Religiosas de Bolonia. La segunda sesión, el día 7, tuvo lugar en el aula magna de la universidad, el refectorio del viejo convento de los agustinos, donde seguramente se alojó Lutero durante su viaje a Roma. Intervinieron tres de sus profesores, estudiosos de Milani: **Giuseppe Fornari**, de Antropología filosófica, y los mencionados F.C. Manara y P. Peticari, bajo el título *Lorenzino – Don Milani*.

La tercera presentación tuvo lugar en Údine, en un centro de acogida de inmigrantes dedi-

Escuchar a Lorenzo Milani (Prólogo)

Fulvio Cesare Manara

Prof. Agregado de Ciencias de la Formación
Universidad de Bérgamo

“La decadencia del analfabetismo es la decadencia de la cultura espiritual cuando la cultura literal la persigue y destruye.

Todos los valores espirituales quiebran si la letra o las letras muertas sustituyen a la palabra, que sólo se expresa a voces vivas”

José Bergamín

“Único estudio europeo y no italiano sobre Lorenzo Milani, el de J.L. Corzo, merece ser traducido como un clásico, un clásico además ignorado. El autor es conocido en nuestro país principalmente como experto del “milanismo militante” en España, o como experto de la “escritura colectiva”. Pero es además un estudioso de primera fila, original e importante, de cuyas reflexiones no está mal que un numeroso público italiano se pueda beneficiar. (...)

Al introducir esta traducción, que aparece más de un cuarto de siglo después de su original español, el autor lamenta el “estilo académico, gris y puntilloso” de estas páginas y se lamenta de no haberlas escrito con más entusiasmo y pasión. Al cerrar este trabajo, hace 25 años, se preguntaba abiertamente: “no sé si he comprendido bien”...

Estoy convencido, en primer lugar, de que –si el lector no se deja apartar por la relativa aspereza o sequedad de estas páginas–, hallará que ofrecen una lectura generativa e importante de la obra milaniana. Aquí el legado milaniano no queda comprimido ni disuelto... se evidencian los nudos ... y se dirige una mirada atenta al punto de vista personal y al diálogo con otras interpretaciones.

Además, creo que lo que hacen viva la comprensión que Cor-

zo propone es que, precisamente, su punto de vista está marcado por la convicción personal de que algo de Milani se puede escapar, algo permanece difícil de comprender. Vaya, un texto que no pretende decir: “yo sé quién era don Milani”. Mientras que el don Milani de quienes hablan demasiado de él está marcado con mucha frecuencia por sus certezas ideológicas y por la presunción de “haberlo entendido todo”.

Queda probablemente mucho por discutir, en el debate de los estudios milanianos, es obvio, pero sobre bases nuevas y diferentes, si se toma en serio la aportación de este volumen.

Su piedra angular es precisamente la perspectiva teológico-espiritual. En este trabajo se superan con un gesto simple y decidido las dos perspectivas reductivas que tanto han caracterizado las interpretaciones de la vida y la experiencia de Milani. Una, la que le recupera en la dogmática y en la obediencia católica –y descubrimos un Milani cuya fe es inobjetable–, no destinada a ninguna doctrina unívoca, predefinida (ni en el sentido del magisterio católico ni en ningún otro). Él se mueve en un plano de rigurosa ortopraxis, aunque dictada, eso sí, por esta dimensión latente y fuerte de una apertura que es espiritual, personal e irreductible. Por la otra